Escrito por: galigul

Resumen:

Relato que ha marcado toda mi vida como gay y que ha sido la experiencia más intensa de toda mi vida sexual...

Relato:

Soy un hombre de 42 años, gay versátil. Alto, moreno con un cuerpo bien cuidado. Mido 1,82 cm y peso 80 kgs, pero como dicen, lo más destacado de mi cuerpo, es mi trasero. Lo tengo completamente redondo, carnoso y con la raja muy profunda. Según todos los amantes que he tenido relación con ellos, lo tengo tan perfecto como el de una mujer. Pero al mismo tiempo, poseo un pene cincuncidado, cabezón de 20 cms de largo por 6 cms de grosor. Soy muy apasionado y muy ardiente en la cama por delante que por detrás. Pero desde siempre me he rejido con un lema, no dejar que nadie me posee, a no ser que tenga el pene más grande que el mio. A estos me entrego por completo y me conviento en su esclava.

Durante mi vida sexual, han sido muy pocos los que he encontrado con esta cualidad. Pero hace poco, mientras daba mi largo paseo de los Sábados, me encontré con alguien que supera mis expectativas. Al sentarme en un parque a descansar, vi a un joven que aparentaba los 20 años. Al instante, senti un escalofrio que me atravesaba todo el cuerpo. Lo observé muy atentamente, como suelo hacer cuando alguien me atrae. Lo más destacado en él era su grán estatura, su rostro varonil, y especialmente, el tremendo paquete que tenia entre las piernas. Me quedé hipnotizado. No podia quitarle la vista de encima. El al darse cuenta, me sonrió y se acercó.

-Hola.- me saludó.

-Hola.- le contesté sonriendo y mirándole profundamente.

-Nos conocemos?.-me preguntó con una sonrisa insinuante.

-No creo, pero siento como si te conociera de toda la vida.-le respondí.

-Pues a mi me ocurre lo mismo.-seguia sonriéndome.

Y nos reimos, mirándonos muy profundamente.

-Me agradas.-le confesé.-

-Tú también a mi.-me dijo.

-Puedo invitarte a tomat algo conmigo?.-le pregunté.

-Con mucho gusto.-seguia sonriendo.

Nos tomamos algo en un café cercano. Conversamos un poco para ir conociéndonos y le pregunté si

aceptaria, a pasar la velada juntos en mi casa, ya que yo vivia solo.

Aceptó. Y quedamos para las nueve de la noche.

Le indiqué mi dirección, que no estaba lejos de allí y nos despedimos con un fuerte apretón de manos y un par de besos en las mejillas.

Fué puntual.

Entró y nos sentamos en el salon. Pusimos una peli porno gay y nos tomamos un par de copas.

Al rato se lanzó sobre mi besándome en la boca, en el cuello, en las orejas...

Se notaba que estaba ardiendo. Nos levantamos...y...
Mientras nos abrazábamos, llevé la mano hacia la entrepierna del joven. Le atrapé el exitado miembro que palpita bajo el pantalón. No llevaba slip.

En seguida nos desnudamos completamente.

El levanta su mano y me la pasa por la pelambreira de mi pecho, me toma un pezón, lo pinza...

-Sigue, por favor. Sin miedo..- le animo.

Me agarra también el otro pezón. Los aplasta con sus fuertes dedos.

Alargo la mano, y atrapo la potente verga. Es un verdadero cipote que pese a levantar asombro, también suscita precaución por sus dimensiones. Y está mojado como si su propietario se hubiera eyaculado.

-Es la mejor polla que he visto en mi vida. Y no creo que vea otra igual.-Exclamo asombrado.

-Ponte de rodillas, abre la boca y engulle todo lo que puedas.-Me ordena firmemente.

Me arrodillo frente a él.

-Venga, fóllame la boca.-le digo tirando de los buenos cojones que acompañan a la robusta tranca.

Al principio el joven, se muestra cauto, pero al notar la calentura de mi lengua a través de los lenguetazos que le estoy dando, se exitó más de lo que estaba

Lo metí en la boca todo lo que pude y empecé a mamar y a succionar, pero tuve que abandonar porque me ahogaba. Respiro hondo con el rostro congestionado. Pero él no espera, coge mi cabeza con sus dos manos, la lleva hacia aquel falo tan tremendo. Le miro asombrado y exitado por su actitud de macho dominante. La venga entra hasta lo más hondo de mi garganta, atraviesa la glotis, se queda allí, resbala hacia dentro pese a mis gestos de asfixia. Aquello le gusta, lo disfruta y...me lo saca. Me siento exhausto, pero no se separa de mí, juguetea con su polla en mi cara.

-Cómetela otra vez.-me ordena.

-Espera que me recupere.-le digo.

Pero el joven no espera. Me clava de nuevo toda la longitud, y se queda bien al fondo. Espera sujetándome, inmovilizándome, llevándome otra vez a la asfixia.

Siento que el calor lo llena, le sacude hasta los mismísimos huevos, le recorre incluso dentro del culo y...estalla, se corre con todas las ganas dentro de mi garganta.

Tenia que tragar toda su abundante lefa. Se me escapa por la comisura de los labios y hasta por las fosas nasales. Por fin lo saca y el aire retorna a mis pulmones entre toses y arcadas.

Quedé desmadejado en el suelo con el muchacho en pie a mi lado.

-Casi me matas.-le digo al cabo de un rato, pero con una sonrisa de oreja a oreja.

-Me has dado mucho gusto, mi amor.-me dice

Miro asombrado al sexo del joven que aún continua medio recto.

-Que, no se te baja?.-le pregunto.

-No.-contesta.- Es lo que me pasa, que cuando comienzo tando mucho en apaciguarme.

-Yo Haré que te quedes tranquilo, mi amor.-le digo sonriendo.

-Y a que esperas?.-dice en un tono vicioso.
Vuelvo a coger esa tranca entere las manos, procurando hacerle una paja.
-Mira como me la esta poniendo, mas tisa.-me dice.
El joven cierra los ojos.
-Cabrón, como me gustas.-se me escapa.
El lleva las manos hacia mi culo y empieza a acariciar mis nalgas; notando lo carnosos que son, apretándolas cada vez con más fuerza, y con los dedos untados todavis con el espeso esperma, indaga en mi ano, metiéndome un dedo, dos y hasta tres. Me da la vuelta y se pega a mi espalda.
Siento como me acaricia el orificio anal con las yemas de sus enormes dedos; diciéndome:
-Joder, como lo tienes de caliente, siento como te palpita el orifio, es un coñazo lo que tienes
Me acaricia la polla con la otra mano.
-Como te palpita la polla, está a reventar, se ve que estas deseoso por sentir mi polla dentro de ti.
-!Siiiiiiiiiii!.- desde que te vi, eso es en lo único que pienso.-le digo con la respiración entrecortada.
-Tranquilo, que te voy a hacer todo lo que te guste.-Diciendo esto, acercó su boca a mi ojete y empezó a darme lametazos, yo podia sentir como se acentuarón los latidos de mi orificio.Cuando su boca comenzó a lamer la entrada, se me cortó la respiración de tanto placer que sentia.
-Quiero que me hagas tuya, que me lastimes, que me inundes por completo.-le rogué.
-Tranquilo, mi amor, que este ojete tuyo, te lo voy a joder como se merece.-me contestó.-Que caliente lo tienes, y como te palpita.Nunca habia visto cosa igual.Creés que podrás con mi pollón?.-hasta ahora todavis no he encontrado a nadie que lo hieciera.-Me pregunto.
-No lo sé, mi amor.-le digo sinceramente.
Poco a poco nos fuimos acercándonos a la cama, sin soltarnos, bien abrazados, sin parar de besarnos y acariciándonos por todo el cuerpo.Me tumbó, y me puso a cuatro patas, con el culo en pompa.
-Madre mía.-exclamó- tienes un culazo de pelicula, con los gluteos marcadísimos y sin nada de vello.
Me dió unos fuertes cachetes y con las dos manos, me abrió las nalgas para ver el ano.
-Ummm! que cosa mas preciosa, sin nada de vello y rojizo.
Notaba su aliento acelerado y el,calor que desprendia de macho en celo.
Me quedé inmóvil y le dejé hacer.
Coloca su cipote a la entrada de mi ojete y...presiona.Pero no entra. Insiste, obligándome a abrirme más de piernas y...empuja con fuerza..zaaaaaz. Lanzo un grito de dolor.
-Te duele?.-me pregunto
Pero no puedo contestar. Aumenta la presión y mi culo se va abriendo poco a poco.Mi resistencia se queda sin energia, el esfinter cede y aquel cipote de casi 28 cms, se cuela casi por completo en mis entrañas. Crei que me partia en dos. Nunca en mi vida, me habian penetrado tan profundamente.
-Siii, eso, ahí !.-exclama el joven.

-Joder, Cabrón, que pollazo me has metido.-me quejo.

-!Que gustazo me das!.-vuelve a exclamar el joven.

-Reviéntame, quiero sentirlo entero.-le grito.

Con toda la potencia de un joven de su edad, me va follando con ganas. Las inculadas son de una fuerza animal, dignas de un semental que acompaña a su yegua. El choque de la carne resuena. De mi garganta salen aullidos con cada tenaz penetración. Me siento perdido en el placer que me da, encontrándome poseído de esa manera tan dura. Disfruto recibiendo sus embates con gemidos y sufro.

Siento que su pollón esta más crecido que nunca y sus huevos sueltos, se balancean con cada investida, golpeándome en las nalgas. Llevo una mano hasta la entrada de mi perforado trasero.

-!Me lo has metido entero!.-exclamo con excitación.

Echo la cabeza hacia atrás y me topo con los labios del joven que jadea, cargado de un voluptuoso placer que no esperaba encontrar.

-!Hostia, que gusto me da tu culo!.-exclama con énfasis.

Me lame el cuello, me muerde en los hombros. Ambos estamos cubiertos de sudor. Ahora nos movía el más puro instinto, es el animal quién ha tomado las riendas.

Me la mete tan adentro como puede. Era el empuje de un hombre joven, que quiere sentir en un solo coito, lo que no ha sentido en toda su vida sexual. Sus caderas actúan como un motor infatigable, que trabaja sin descanso, hasta que su tranca alcanzó lo más recóndito de mis entrañas.

Respiré hondo con el rostro congestionado; pero aún así me entregué a él totalmente.

Mi polla estaba a reventar, y segregaba una y otra vez líquido pre-seminal, no tenía necesidad de tocarme.

De pronto, me ordenó cambiar de posesión. Me dijo que quería verme la cara mientras me follaba. Me puso boca arriba, tumbado sobre la cama y él encima. Me abrió las piernas, las puso sobre sus hombros y me la volvió a meter hasta el fondo. Su pollón estaba tieso como una estaca, sus huevos duros y nuestros cuerpos sudados. Notaba mis gemidos y eso le ponía más bruto todavía. La cama se movía como si hubiera un terremoto. No podía parar de follarme, porque veía en mi cara que estaba muerto de placer, ya que en ese momento me corri sin ni siquiera tocarme. Fué el polvo más placentero, profundo y largo que había echado en toda mi vida.

No puedo decir cuanto tiempo me estuvo follando, pero los 30 minutos fácilmente los pasó. En ningún momento bajó el ritmo, y yo acabé chillando de placer. Cuando se corrió dentro de mi culo, soltó un alarido tremendo, que seguramente los vecinos lo habrán oído. Soltó por lo menos 4 o 5 trallazos de lefa dentro de mi culo, seguramente más, mientras su pollón se hinchaba, clavado hasta el fondo de mis entrañas. Se quedó ahí, con la polla dentro, mientras se recostaba sobre mí, después de haber bajado mis piernas. No lo sacó en ningún momento, ni tampoco se le bajó la erección. Cuando descansó un poco, sin sacarlo siquiera, volvió a follarme. Notaba como su leche salía de mi culo mientras me follaba. Siguió, de nuevo sin sacarlo, hasta que se corrió. Esta vez me folló más tranquilo y seguro que soltó menos leche. El joven se separó de mí poco a poco, y extrajo su cipote que aún no ha disminuido en su hinchazón. De mi

culo escapa un hilo de esperma.

-Anda, ve a lavarte, tienes la polla manchada de mierda.-le digo.
Cuando vuelve, me mira intensamente y me dice:

-Tengo tanta suerte de haberte encontrado. Esta es la primera vez en mi vida, que encuentro a alguien capaz de soportar mi ritmo y de meterse todo mi pollón.. Eres única, mi amor...gracias.

-Yo tampoco recuerdo haber disfrutado tanto en toda mi vida y esta es la primera vez que me corro dos veces seguidas sin haberme tocado la polla. Yo también te estoy agradecida. Pero me pregunto si lo volveremos a repetir?.- le pregunto ansiosamente

-Yo volvería a la carga ahora mismo.-me dice sonriendo.

-Quieres decir que me lo vas a seguir metiendo todos los días?.-le pregunto con ansiedad.

-En eso la cosa será como tu quieras.-me contesta sonriendo otra vez.

-Bien....-le digo sonriendo yo también.

-Pero ya ves, que no me voy a andar con tonterías, que te follaré a lo bestia.-me advierte el joven.

-Lo dicho, tu mandas.-le contesté.